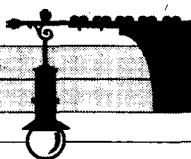


LLUÍS PERMANYER

Gaudí, en el bar Torino

ÁLBUM


En una historia sobre Barcelona, escrita por Felipe Fernández-Armesto, se afirma de nuevo que para inaugurar la joyería Roca se destruyó el Torino. Por tal razón y para divulgar esta imagen menos conocida del interior del establecimiento más intensamente modernista que haya existido, creo que bien vale la pena centrar el comentario en la parte debida a Gaudí.

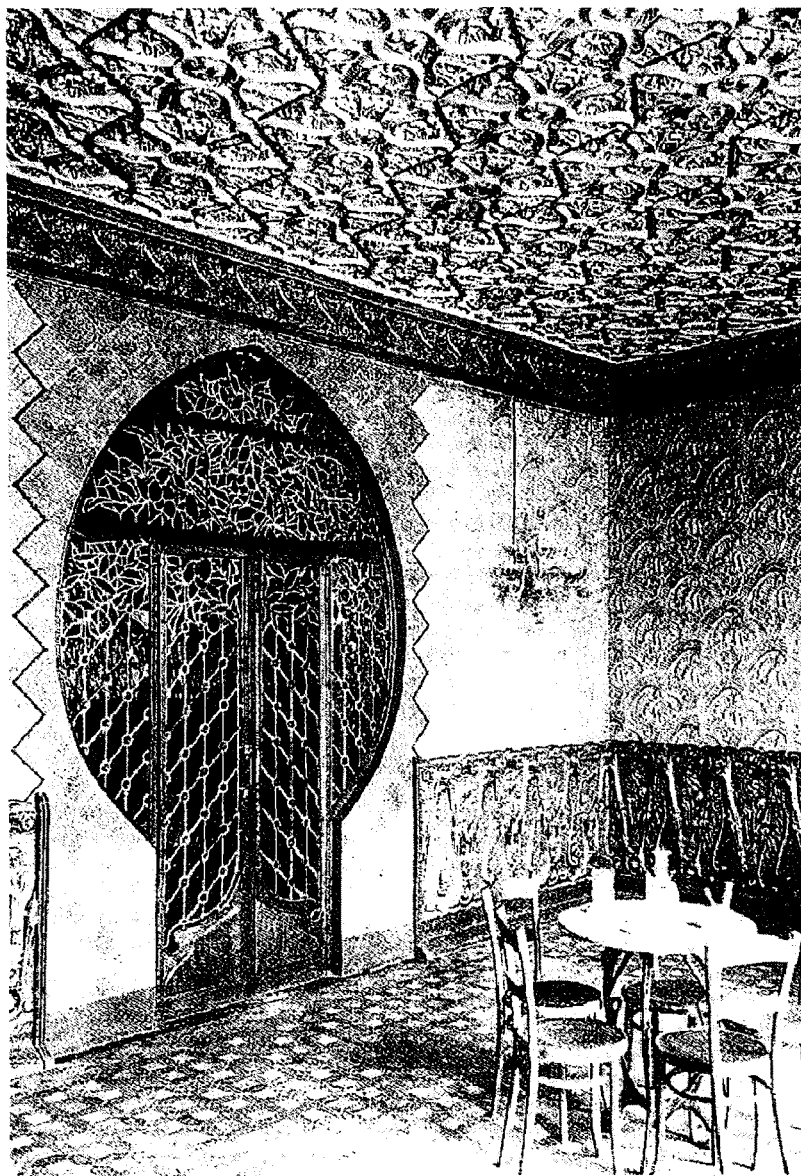
Aquel café, cervecería y bar, fundado por el milanés Flaminio Mezzalama y que introdujo el vermut, pero también la americana, una mezcla a base de horchata, jarabe y anís, fue el resultado de un proyecto en el que trabajaron algunos de los mejores.

Amén de los arquitectos Falqués y Puig i Cadafalch, también intervino Gaudí, a quien le tocó en suerte realizar este espacio de alta inspiración exótica. Ya había ejecutado algo parecido, en el *fumoir* de la casa Vicens. En ambas obras colaboró con Miralles, el mismo para quien había realizado el muro y la puerta de entrada de su propiedad, que hoy rinden al paseo Manuel Girona.

Se trataba de Ermenegild Miralles i Anglés. Había nacido en Barcelona y falleció en 1903. Inquieto y polifacético, como editor e impresor llevó a cabo diversas publicaciones, entre las que destacó *Hispania*, la mejor revista modernista, premiada en París, y en la que Josep Pascó fue su director artístico. También se dedicó a la encuadernación, llegó incluso a contratar a reconocidos doradores parisenses y llevó a término tapas preciosas que realzaron no pocos libros con el sello de la acreditada editorial Montaner i Simon.

Al propio tiempo era además fabricante. Su industria de la calle Bailèn, 57 se había especializado en la ejecución de un cartón piedra obtenido al comprimir este material con unas prensas de gran potencia. Se trataba de una patente propia, cuyo resultado presentó en la Exposición Universal de 1888 y que mereció ser distinguida con la medalla de oro.

Las losetas obtenidas con tal sistema podían ser revestidas con variadas decoraciones estampadas en litografía, lo que permitía imitar



El espacio del fastuoso bar Torino, en el paseo de Gràcia, 18, esquina Gran Vía, que fue proyectado por Gaudí y que llevó a cabo el industrial Ermenegil Miralles

con verosimilitud materiales diversos, verbigracia la cerámica. Ni que decir tiene que una de sus bondades consistía en que ofrecía una buena imagen, que permitía aparentar pero sin necesidad de hacer el gasto que habría supuesto llevarlo a cabo con otras materias, sin duda más caras y de elaboración más laboriosa.

El Torino cerró en 1911. A renglón seguido se inauguró allí Esteve & Cía, establecimiento modernista dedicado a objetos de regalo y que mereció el premio que otorgaba el Ayuntamiento a la mejor decoración de 1912. La joyería Roca, proyectada por el arquitecto Josep Lluís Sert, no abrió sus puertas hasta 1934.●